5. Revelación a Pedro

Autor: Desconocido.

Fecha de composición: Principios del siglo III.

Lugar de composición: Desconocido.

Lengua original: Griego.

Fuente: Traducción al copto de la primera mitad del siglo IV. Manuscritos de Nag Hammadi, códice VII 3.

La Revelación a Pedro *es a pesar del título un evangelio gnóstico de acuerdo con la definición ofrecida en la p. 431. Se trata de uno de los textos mejor conservados de la Biblioteca de Nag Hammadi, en donde a veces lleva el título de* Apocalipsis de Pedro. *Sin embargo, el buen estado de conservación no lo hace sencillo de interpretar, pues el presumible original griego parece haber sido mal comprendido por el traductor, o mal transcrito por el copista, de modo que en algunos pasajes se hace bastante difícil ofrecer una versión correcta del copto*.

El texto muestra a Pedro como el receptor de una visión triple, cuyo agente revelador e intérprete es Jesús mismo. El marco de esta revelación es la semana de pasión, en uno de los momentos en los que Jesús predicaba en el Templo antes de ser arrestado. La visión, con los rasgos típicos de una epifanía luminosa, se prolonga hasta los momentos de la crucifixión y resurrección del Salvador.

El carácter esencial de la revelación presentada por este escrito es la distinción entre el Salvador verdadero, no sujeto a ningún padecimiento, cuya muerte no es propiamente un sacrificio expiatorio por la salvación de los hombres, y las apariencias externas del acto de la crucifixión. Como buen gnóstico, el autor supone que la salvación consiste fundamentalmente en el conocimiento.

La Revelación a Pedro *es un escrito polémico que vapulea sin piedad a los adversarios. Es interesante señalar la posible polémica del autor contra Pablo de Tarso, ya que Pablo es el máximo representante eclesiástico de la teología de la cruz. El conventículo gnóstico al que el autor dirige su escrito toma toda su fuerza y doctrina de Pedro como Príncipe de los apóstoles. Según el autor, el apóstol es el garante y comienzo de la verdadera gnosis*.

La Revelación a Pedro *no presenta la descripción o mención de ningún acontecimiento histórico que permita una datación. La polémica antiepiscopal, la alusión, también polémica, contra Hermas (probablemente el autor del* Pastor, *escrito en Roma hacia el 150 d. de C.), y la misma disputa contra los «eclesiásticos» y otros grupos gnósticos relevantes hacen pensar en un momento en el que era posible esta confrontación ideológica, en el que aún se percibía al gnosticismo como un movimiento vivo capaz de persuadir a algunos de los cristianos eclesiásticos. Este momento podría ser el final del siglo II o más bien principios del III.*

* * *

Introducción

P. 70 Cuando el Salvador estaba sentado en el Templo, en el (año) trescientos de la edificación y (en el mes) de la consecución de la décima columna, y satisfecho con el

número de la Majestad viviente e incorruptible, me dijo:

Primera visión

«Pedro, bienaventurados aquellos de arriba que pertenecen al Padre, que a través mía ha revelado la vida a aquellos que son de la vida, pues yo les he recordado, a ellos que están edificados sobre sólida (base), que oigan mis palabras y que distingan las palabras de la injusticia y el incumplimiento de la ley y las de la justicia, (pues) **P. 71** ellos proceden de arriba, de cada palabra del Pleroma verdadero. (Pues) han sido iluminados con benevolencia por Aquel a quien las potestades buscaron, pero no encontraron, ni fue mencionado en generación ninguna de los profetas.

»Este ha aparecido ahora entre aquellos, en aquel en quien se ha aparecido, en el Hijo del Hombre, exaltado en los cielos arriba, (revelado) con temor de los hombres de esencia semejante. Pero tú mismo, Pedro, sé perfecto de acuerdo con tu nombre para conmigo, el que yo te he escogido, porque de ti he hecho un principio para el resto, a quienes he llamado al conocimiento. Sé fuerte hasta (que venga) el imitador de la justicia, (el imitador) de aquel que ha sido el primero en llamarte. (Pues) te ha llamado para que lo conozcas de un modo bueno en su realización, a causa de la distancia que acontece (haber entre uno y otro)… (Puedes reconocerlo) en los tendones de sus manos y sus pies, y en la coronación (realizada) por parte de aquellos (que son) de la mediedad[706], y su cuerpo luminoso que ellos presentan en la esperanza del **P. 72** ministerio a causa de un premio honroso, cuando iba a recriminarte tres veces en aquella noche[707]».

Caracterización de los no gnósticos

Estas cosas dijo (el Salvador) mientras yo veía a unos sacerdotes y al pueblo que corrían hacia nosotros con piedras como para matarnos. Y me aterroricé (pensando) que íbamos a morir.

Y me dijo: «Pedro, te he dicho muchas veces que son ciegos que no tienen guía[708]. Si quieres conocer su ceguera, pon tus manos sobre los ojos de tu vestido[709] y di lo que ves».

Y cuando lo hice, no vi nada.

Dije: «No es posible ver (nada)».

Me dijo de nuevo: «Hazlo otra vez».

Y se produjo en mí temor y alegría (a la vez), pues vi una nueva luz más grande que la luz del día. Luego descendió (esta luz) sobre el Salvador, y le conté las cosas que había visto.

Y me dijo de nuevo: «Levanta tus manos y escucha lo que dicen los sacerdotes y el pueblo».

P. 73 Y oí a los sacerdotes mientras estaban sentados con los escribas. Las multitudes gritaban a voces. Cuando escuchó (el Salvador) de mí estas cosas, me dijo: «Aguza tus

oídos y oye lo que están diciendo».

Y escuché de nuevo: «Mientras estabas sentado te alababan[710]».

Y cuando le dije estas cosas, el Salvador dijo: «Te he dicho que estos son ciegos y sordos. Escucha, pues, ahora las cosas que se te está diciendo misteriosamente y consérvalas. No se las digas a los hijos de este mundo, pues blasfemarán contra ti en este mundo, ya que te desconocen, pero te alabarán (cuando tengan) el conocimiento.

Primer conjunto de adversarios: gnósticos desviados de la verdad originaria

»Pues muchos aceptarán al principio nuestras palabras, y se apartarán de ellas luego por el deseo del padre de su error, porque han hecho lo que él ha querido. Pero él (Dios) los revelará en su juicio, es decir, a los servidores de la Palabra. Pero aquellos que resulten **P. 74** mezclados con ellos serán sus prisioneros, pues no tienen percepción. Al no mezclado, al puro y al bueno lo empujan hacia el verdugo, y hacia el reino de aquellos que alaban al Cristo en la (pretendida) restauración. Y alaban a los hombres que propagan la mentira, aquellos que vendrán después de ti. Y se unirán al nombre de un muerto[711], pensando que serán puros (por ese nombre). Pero quedarán muy impurificados y caerán en el nombre del error y en manos de un hombre malvado y astuto, y en dogmas de múltiples formas y serán gobernados en la herejía.

Otro grupo gnóstico desviado

»Ocurrirá, pues, que algunos de ellos blasfemarán de la verdad y proclamarán una doctrina falsa. Y dirán cosas malas unos contra otros. A algunos de ellos se les llamará “aquellos que están en el poder de los arcontes”, los (¿que proceden?) de un hombre y una mujer desnuda[712], de una multitud de formas y (expuesta a) gran variedad de sufrimiento. **P. 75** Y ocurrirá que los que dicen estas cosas preguntarán por sueños. Y si afirman que un sueño ha procedido de un demonio, digno de su error, entonces recibirán perdición en vez de incorrupción. Pues el mal no puede producir fruto bueno[713]. Pues el lugar del que procede cada uno produce lo que es semejante a sí mismo, pues toda alma no es de la verdad o de la inmortalidad. Cada alma de este eón tiene como destino la muerte, según nuestra opinión, porque es siempre una esclava, pues ha sido creada para (servir a) sus deseos y la destrucción eterna en la que está y de la que procede. Las almas aman a las criaturas de la materia que han venido con ellas.

»Pero las almas inmortales no se asemejan a estas, oh Pedro. Y en tanto en cuanto no ha llegado la hora (de la muerte), ocurrirá que (el alma inmortal) se parecerá a una mortal. Pero no revelará su naturaleza que es solo **P. 76** inmortal, y piensa en la inmortalidad. Tiene fe y anhela abandonar estas cosas. Pues la gente no recolecta higos de los espinos o de los abrojos, si son inteligentes, ni uvas de los cardos[714]. Ciertamente, lo que se produce siempre está dentro de aquello de donde procede. Y lo que viene de lo que no es bueno, resulta ser para el alma destrucción y muerte. Pero esta (el alma inmortal) que llega a ser en el Eterno, se halla en la Vida, y en la Inmortalidad de la vida, a la que se asemeja. Así pues, todo lo que existe no se disolverá en lo que no existe. Pues la sordera y la

ceguera se unirán solo con sus semejantes.

Otro grupo desviado también gnóstico

»Pero otros se cambiarán de las palabras malas y de los misterios que extravían. Algunos que no entienden los misterios, hablan de cosas que no entienden. Pero se jactarán que el misterio de la verdad es solo de ellos, y con arrogancia **P. 77** llegarán a tal orgullo como para envidiar al alma inmortal que ha resultado ser una prenda. Pues toda potestad, dominación y poder de los eones desea estar con estos en la creación del mundo, de modo que las potestades que no son, olvidados por los que son, los alaben, aunque no han sido salvados (por las potestades), ni han sido llevados al camino[715], deseando siempre llegar a ser imperecederos. Pues cuando el alma inmortal se fortalece con el poder de un espíritu intelectual… inmediatamente, empero, las potestades hacen semejante al alma inmortal a uno de aquellos que están extraviados.

Otro grupo desviado no gnóstico

»Pero muchos otros, que se oponen a la verdad y son los mensajeros del error, conspirarán con su error y su ley contra estos pensamientos puros (que proceden) de mí, como mirando desde (el siguiente punto de vista), a saber pensando que el bien y el mal proceden de una (misma raíz). Ellos hacen negocio **P. 78** con mi palabra, y establecen (la existencia de) un Hado severo, bajo el cual la raza de las almas inmortales estará en vano hasta mi parusía. Pues saldrán de ellos… Y mi perdón de sus pecados en los que caen por culpa de sus adversarios, a los cuales yo rescaté de la esclavitud en la que se encontraban, para darles libertad. (Y obran) a fin de crear un resto de imitación (del verdadero perdón), en nombre de un difunto, que es Hermas, de los primogénitos de la injusticia, a fin de que la luz existente no sea creída por los pequeños[716]. Pero los de esta clase son los operarios que serán arrojados a las tinieblas exteriores, lejos de los hijos de la luz. Pues ni ellos entrarán, ni tampoco lo permiten a aquellos que suben para recibir su liberación[717].

Otro grupo. También gnósticos, aunque errados

»Y además otros de ellos, que sufren, piensan que llevarán a su perfección **P. 79** la sabiduría de la fraternidad que existe realmente, que es la camaradería espiritual con aquellos unidos en comunión, a través de la cual se revelará el matrimonio de la inmortalidad. Pero (en vez de eso) se manifestará la semejanza de la raza de la fraternidad femenina como una imitación. Estos son los que oprimen a sus hermanos diciéndoles: “Por medio de esto[718] tiene piedad nuestro Dios, puesto que la salvación nos llega a nosotros (solo) por esto, y no conocen el castigo de aquellos que se alegran por aquellos que han hecho esto a los pequeños, a los que vieron e hicieron prisioneros.

Otro grupo de adversarios: gentes de la Gran Iglesia

»Y existen (también) otros, de aquellos que están fuera de vuestro número, que se llaman a sí mismos obispos y también diáconos, como si hubieran recibido la autoridad de Dios. Caen bajo el juicio de los principales (puestos). Esta gente son canales vacíos».

Pero yo dije: «Tengo miedo a causa de lo que me has dicho, a saber que **P. 80** los pequeños son, en nuestra opinión, los espurios; que hay multitudes, ciertamente, que harán errar a otras multitudes de vivientes y os destrozarán en medio de ellos, y cuando pronuncien tu nombre, les darán crédito».

El Salvador dijo: «Gobernarán sobre los pequeños por un tiempo para ellos determinado en proporción a su error. Y después que se complete el (tiempo de su) error, se renovará el (eón) que nunca envejece, el del pensamiento inmortal, y (los pequeños) gobernarán sobre los que los gobernaron a ellos. Y él (ese eón que no envejece) arrancará la raíz de su error y la expondrá a la vergüenza, y se revelará la desvergüenza que ella tuvo sobre sí, y resultará que estos (los pequeños) serán inmutables, oh Pedro. ¡Ea, pues! Cumplamos la voluntad del Padre incorruptible. He aquí, pues, que vendrán los que traen el juicio sobre aquellos (los eclesiásticos), y quedarán expuestos a la vergüenza. Pero en cuanto a mí, no podrán tocarme. Pero tú, oh Pedro, estarás en medio de ellos. **P. 81** No temáis a causa de tu cobardía. Su mente se cerrará, pues el Invisible se les opondrá».

Segunda visión: la crucifixión

Cuando dijo estas cosas, vi cómo ellos lo agarraban de aquel modo. Y dije: «¿Qué veo, oh Señor? ¿Eres tú a quien agarran y eres tú el que te aferras a mí? O ¿quién es ese (que) sonríe alegre sobre el árbol? Y ¿hay otro a quien golpean en pies y manos?».

El Salvador me dijo: «Aquel al que viste sobre el árbol alegre y sonriente, este es Jesús, el viviente. Pero este otro, en cuyas manos y pies introducen los clavos, es el carnal, el sustituto, expuesto a la vergüenza, el que existió según la semejanza, ¡míralo a él y a mí!».

Pero yo, en cuanto vi, dije: «Señor, nadie te mira. Vayámonos de este lugar».

Pero él me dijo: «Te lo he dicho; deja a los ciegos solos. Y en cuanto a ti, mira cuán poco entienden de lo que dicen. **P. 82** Pues han expuesto a vergüenza al hijo de su gloria en vez de a mi siervo».

Tercera visión: la resurrección

Y vi a uno que se acercaba a nosotros que se parecía a aquel que se reía sobre el árbol. Estaba (vestido) del Espíritu Santo y es el Salvador. Y hubo una gran luz, inefable, que los rodeó, y una multitud de ángeles inefables e invisibles que lo alababa. Y yo soy el que lo ha visto cuando se manifestó el que da gloria.

Y me dijo: «Sé fuerte, pues tú eres aquel a quien han sido dados estos misterios, para conocerlos por una revelación, (a saber) que aquel a quien crucificaron es el primogénito, y la casa de los demonios y el recipiente de piedra en el que habitan (los demonios)[719], el (hombre) de Elohim, el de la cruz que está bajo la Ley. Pero aquel que está cerca de él es el Salvador viviente, el que primero estaba en él, al que apresaron y soltaron, que está de pie, alegre, mirando a aquellos que usaron con él violencia, mientras están divididos entre ellos. **P. 83** Por este motivo, se ríe de su falta de visión, sabiendo que son ciegos de nacimiento. Existe, pues, ciertamente, el que toma sobre sí el sufrimiento, pues el cuerpo

es el sustituto. Pero lo que liberaron fue mi cuerpo incorpóreo. Pero yo soy el Espíritu intelectual pleno de luz radiante. Al que visteis viniendo sobre mí es nuestro Pleroma intelectual, el que une la luz perfecta con mi Espíritu Santo.

»Estas cosas, pues, que tú has visto se las presentarás a la otra raza que no es de este mundo. Pues no habrá honor en cualquier hombre que no sea inmortal, sino solo en aquellos escogidos de una sustancia inmortal, que se ha manifestado capaz de contener a Aquel que da su abundancia. Por ello digo que “A todo aquel que tiene se le dará y tendrá en plenitud”. Pero el que no tiene —que es el hombre de este lugar, que está completamente muerto cuando ha sido apartado de los seres de la creación, de lo que ha sido engendrado, **P. 84** a ese que, si ocurre que se le revela una de las esencias inmortales, piensa que la posee—, le será arrebatado (lo que tiene) y le será añadido a aquel que es. Tú, pues, sé animoso y no temas en absoluto. Pues yo estaré contigo[720] para que ninguno de tus enemigos tenga poder sobre ti. La paz sea contigo. ¡Sé fuerte!».

Cuando (Jesús) dijo estas cosas, (Pedro) volvió a sí mismo.

Revelación a Pedro.